
Propuesta de películas sugerentes

Resumen

Como conclusión de este monográfico de cine y acción social, he aquí una propuesta de películas que, como educadores sociales, deberíamos conocer y tener presentes para poder trabajarlas con los diferentes colectivos. Pueden facilitar el trabajo de diferentes temas: vulnerabilidad y relaciones, el tiempo, los miedos, el sentido de la vida, la libertad, los límites y las fronteras, la confianza y las desconfianzas, las lealtades, los viajes interiores y exteriores, la tribu para encontrar soluciones conjuntas, oriente y occidente, el derecho a la muerte digna, el paro, etc.

Proposta de pel·lícules suggerents

Com a conclusió d'aquest monogràfic de cinema i acció social, vet aquí una proposta de pel·lícules que, com a educadors socials, hauríem de conèixer i tenir presents per tal de poder treballar-les amb els diferents col·lectius. Poden facilitar el treball de diferents temes: vulnerabilitat i relacions, el temps, les pors, el sentit de la vida, la llibertat, els límits i les fronteres, la confiança i les desconfiances, les lleialtats, els viatges interiors i exteriors, la tribu per trobar solucions conjuntes, orient i occident, el dret a la mort digna, l'atur, etc

Proposal for films with useful content

As a conclusion to this project on cinema and social action, here are some proposals for films which we, as social educators, should be familiar with and bear in mind in order to extract ideas from them for work with various groups. They can help when dealing with several issues: vulnerability and relationships, time, fears, the meaning of life, liberty, boundaries and frontiers, trust and mistrust, loyalty, inner and outer journeys, the tribe as a means of finding common solutions, east and west, the right to die with dignity, unemployment, etc.

Artículo: Propuesta de películas

Referencia: Educación Social, núm. 39 p74-p88.

Dirección profesional: [http://www. senderi.org](http://www.senderi.org)

Propuesta de películas

No quisiéramos concluir este monográfico de cine y acción social sin hacer una propuesta de películas sugerentes que como educadores sociales deberíamos conocer y tener presentes para poder trabajarlas con los diferentes colectivos sociales.

Las reseñas de las películas son de Jaume Cela y las podéis consultar, éstas y muchas otras, en <http://www.senderi.org>.

La selección que os proponemos os pueden facilitar el trabajo de distintos temas: vulnerabilidad y relaciones; el tiempo, los miedos, el sentido de la vida, la libertad, los límites y las fronteras; la confianza y las desconfianzas, las lealtades; los viajes interiores y exteriores; la tribu para encontrar soluciones conjuntas, oriente y occidente; el derecho a la muerte digna, el paro, etc.

Evidentemente, muchas otras podrían ser las películas de vuestra videoteca educativa. Nosotros os proponemos éstas para empezar.



Cobardes



Dirección y guión: José Corbacho y Juan Cruz.

Producción: Julio Fernández y Tedy Villalba.

Intérpretes: Lluís Homar, Elvira Mínguez, Paz Padilla, Antonio de la Torre, Javier Bódalo, Eduardo Espinilla, Eduardo Garé y Ariadna Gaya.

España, 2008.

Duración: 89'

Estreno en España: 25 abril 2008.

Después de *Tapas*, su primera película, una comedia coral con momentos brillantes, la pareja del Hospitalet formada por José Corbacho y Juan Cruz han hurgado en un problema que ocupa con mucha frecuencia los pocos espacios que dedica nuestro mundo mediático a la educación. Hablo del *bullying*, del acoso escolar que reciben algunos chicos y chicas por parte de sus compañeros de clase. Esta realidad ha existido siempre pero ahora, afortunadamente, ha salido de su invisibilidad, como otros tipos de vejaciones, y empezamos a actuar para evitar conductas humillantes o agresivas que son inaceptables totalmente en cualquier ámbito.

Cobardes habla de esto, de muy buena fe, pero cae demasiado en los tópicos que acompañan a las descripciones de estos casos. ¿Y cuáles son estos tópicos?: unos padres que tienen abandonados a sus hijos, que les son unos perfectos desconocidos. El padre del verdugo es un concejal que precisamente

es el responsable de la seguridad ciudadana y que ríe algunas de las bufonadas de su hijo. La madre no acaba de saber qué tiene que hacer cuando comienza a intuir qué clase de serpiente ha ido incubando durante muchos años. Cabe destacar que Paz Padilla, actriz que acostumbra a representar papeles de humor, da vida a este personaje de forma espléndida.

El padre de la víctima es un hombre que instala alarmas –esto da pie a la creación de alguna metáfora en la línea de decir que las alarmas cuando suenan nadie las oye y que, por consiguiente, por qué demonios queremos tantas alarmas-, y una madre que presenta un programa de televisión –espléndida Elvira Mínguez, como siempre. Este chico y su hermana siempre cenan en una pizzería regentada por un extraño personaje que al final de la película nos dará una sorpresa y que refuerza aquella afirmación de que nunca conocemos del todo al que tenemos al lado o de que quien nos defiende puede ser un personaje no demasiado ejemplar.

Unos y otros desconocen los sufrimientos de sus hijos o las barbaridades que pueden imaginar y llevar a la práctica para perjudicar al más indefenso.

¿Y los profesores? No se enteran de nada, no tienen ni la más remota idea de lo que ocurre delante de sus narices. La que tiene más protagonismo confiesa que quiere marcharse a cuidar vacas –como la vaquera de la Finojosa-, trabajo que le parece más agradecido que la de educar adolescentes con las hormonas a ciento por hora, y el otro no acabas de saber ni quién es ni qué hace pero que tiene muy claro que “cualquier tiempo pasado fue mejor”.

Hay también una chiquilla, a la que le gusta el chico-víctima, pero con un dibujo dramático poco consistente. Ella parece que tiene la clave del problema, pero los guionistas la abandonan en la cuneta de la narración. Y la banda de acosadores, compañeros del hijo del concejal, pero que también tienen muy poco papel y esta falta de importancia de los secundarios es uno de los puntos más débiles de la película.

Cobardes hace referencia a todos los personajes. Padres cobardes que viven presionados por sus superiores jerárquicos, sean del trabajo o del partido. Madres que viven bajo el silencio que de alguna forma imponen los maridos o que no saben como afrontar lo que van descubriendo de sus hijos. Chicos y chicas que saben, pero que callan. Profesores que parecen sacados de un concurso donde gana aquel que parece más inútil.

La moral de la película parece clara: en un mundo dividido entre víctimas y verdugos más vale ser de los que muerdes al más débil. La ambigüedad del final de la película, que alguien ha considerado una forma de no tomar partido, de evitar dividir al mundo en buenos y malos, no deja de ser una muestra más de cobardía, porque ante la humillación sólo puede darse una respuesta y como no quiero ser tachado de cobarde si la dejo al aire, la diré: la denuncia, sobre todo si hemos asumido una función de responsabilidad y si sabemos que, pese a todo, la ética todavía existe y qué significa: tener cuidado del otro.

Corbacho y Cruz han ilustrado la teoría del gallinero. Todas las gallinas están bien jerarquizadas y la última recibe las picotadas salvajes de todas las demás. La penúltima se ahorra una. El chico de la película prefiere más asumir este

papel o mirar de convertirse en el gallo principal. Todo se resume en ver con qué elementos puedes dominar al otro.

Hay que destacar el papel relevante y nuevo que tiene la grabación de los hechos delictivos. Con este elemento se quiere significar que en una sociedad como la nuestra hay que volver a poner encima de la mesa si la pipa de Magritte es una pipa o su representación.

Mientras tanto, la vida en la familia y en la escuela continúa en baño maría, que es cuando se está mejor. Ni demasiado frío, ni demasiado caliente.



No es país para viejos



- **Dirección:** Ethan Coen y Joel Coen
- **Guión:** Joel Coen y Ethan Coen; basado en la novela de Cormac McCarthy.
- **Producción:** Joel Coen, Ethan Coen y Scott Rudin.
- **Intérpretes:** Tommy Lee Jones, Javier Bardem, Josh Brolin, Woody Harrelson, Garrett Dillahunt, Kelly Macdonald y Tess Harper.
EE.UU, 2007.
- **Duración:** 122'
- **Estreno en España:** 8 febrero 2008.

Las películas de los hermanos Coen, como ocurre con las de Woody Allen, podemos dividir las en dos grupos: las que son buenas y las que son muy buenas. Bueno, no exageremos y aceptemos que quizá han sufrido algún tropiezo, pero sus propuestas siempre interesan.

No es país para viejos pertenece al grupo de las muy buenas. Como *Fargo*, como *Muerte entre las flores* o como *O Brother*. El guión está basado en una novela de Cormac McCarthy, que se ha hecho muy popular en nuestro país gracias a *La carretera*, novela muy recomendable.

¿Y de qué va la última película de los Coen? Un hombre encuentra una maleta con dinero. Otro lo persigue. Y un policía va detrás de los dos. El primero debe procurar que su mujer no reciba las consecuencias del encuentro del dinero. El segundo es un asesino frío, un psicópata sin alma, capaz de matarlo todo y a todos con una especie de arma que lleva cargada con una bombona. Y el sherif es un buen hombre, un poco filósofo, porque está a punto de jubilarse y descubre que todavía le quedan muchas cosas por ver y que los asesinos ya no son lo que eran, como casi nada. Y un cuarto personaje: el paisaje, como

ocurre con el *western*, más que fondo donde pasan las peripecias parece que tenga vida. Desolado, polvoriento, fronterizo, luminoso, solitario, inalcanzable, demasiado poderoso para la mirada humana...

Humor negro, negrísimo, ríes con frecuencia, incluso te da vergüenza confesar que algunas cosas de las que pasan te hagan reír, como ocurre con algunas escenas de Taratino, que te incomodan pero que acabas reconociendo que son piezas humorísticas de gran calidad.

Y para acabar, una excelente interpretación del grandísimo Tommy Lee Jones, con aquella voz áspera, que parece de vuelta de todo y que todavía le queda mucho para ir, para llegar a... quién lo sabe. Y Bardem con un peinado que parece el Príncipe Valiente, pero venido del lado oscuro, sin historia, pero ángel negro que acaba con la historia de los demás, que mata después de pedir a la víctima que escoja qué lado quiere de la moneda con que juega entre los dedos.

¿Qué estamos dispuestos a hacer si nos encontramos con una bolsa llena de dinero? Los Coen nos lo explican y con su dominio del lenguaje cinematográfico y con un guión magníficamente construido nos ofrecen una obra maestra. Siniestro, si lo queréis decir así, triste, de una tristeza gris, violenta con lo que ves y con lo que hay detrás. Sin esperanza, pero magistral.

Elegy



- **Dirección:** Isabel Coixet.
- **Guión:** Nicholas Meyer; basado en la novela *El animal moribundo* de Philip Roth.
- **Producción:** Tom Rosenberg, Gary Lucchesi y Andre Lamal
- **Intérpretes:** Penélope Cruz, Ben Kingsley, Dennis Hopper, Patricia Clarkson, Peter Sarsgaard y Deborah Harry.
EE.UU, 2008.
- **Duración:** 108'
- **Estreno en España:** 18 abril 2008.

Ya me parece oír las voces de los detractores de las adaptaciones cinematográficas de novelas. Seguro que el debate será vivo y con los tópicos de siempre.

Elegy es una buena película basada en una bona novela de Philip Roth que se llama *El animal moribundo* –no os confundáis, porque Roth tiene un libro que se llama *Elegía*.

La directora, Isabel Coixet, ha hecho algunas modificaciones. La principal es suavizar la parte más carnal, suavizar las descripciones de sexo que aparecen en el libro y dejar que las pasiones más desmedidas las descubramos en los rostros de los dos personajes centrales. Él es un profesor que tiende a enamorarse de sus alumnas. Sabe que ya ha llegado a una edad donde la parte física no acaba de responder a la presión del deseo y ya sabemos que esta crisis es de muy mal llevar. Ella es una cubana espléndida, con las ideas muy claras y que se convierte en el objeto de deseo del maduro profesor de literatura.

¿Obsesión? Sí, existe obsesión. ¿Por la muerte? ¡Y tanto!, en Roth éste es un tema recurrente. Miedo al camino que nos conduce al final? Más todavía. ¿Eros y Tanathos como dualidades irreconciliables? No me lo parece, pero podríamos discutirlo. En la película, el triunfo del amor es clarísimo, porque la versión que nos da Coixet la podemos incluir en el género del romanticismo más clásico.

El viejo profesor lucha contra la soledad, se deja llevar por los celos y mientras está bañado en este sentimiento sabe que continúa vivo. Cuando ella desaparece, todo se difumina y el hombre que va envejeciendo ve las orejas del diablo de los años.

Espléndida interpretación de Ben Kingsley, que por primera vez en la vida no me ha hecho pensar en Gandhi. Nuestra Penélope está insuperable. Existen dos escenas donde su belleza llega a conmover. Dos secundarios de lujo: Dennis Hopper –lejos de los personajes extraños a quienes acostumbra a dar vida- y este pedazo de actriz que es Patricia Clarkson, una de las mejores voces del cine actual y que tiene un breve monólogo sobre el envejecimiento y el deseo que te deja sin aliento.

Id a ver la película, leed el libro y no comparéis, sencillamente dejad que el arte literario y el arte cinematográfico formen parte de la misma suma.



La vida de los otros



- **Dirección:** Florian Henckel von Don
- **Producción:** Max Wiedemann, Quirin Berg
- **Intérpretes:** Ulrich Mühe, Volkmar Kleinert, Thomas Thieme, Hans-Uwe Bauer, Sebastian Koch, Ulrich Tukur, Martina Gedeck, Herbert Knaup, Matthias Brenner Alemania, 2007.
- **Duración:** 144'

Una dictadura necesita de la delación para mantenerse viva. Necesita convertir cada persona en un espía atemorizado y dispuesto a renunciar a su dignidad y a su capacidad para decidir sobre la bondad de las cosas para acabar embadurnando la vida de sus vecinos.

La desaparecida Alemania del Este, con el invento de la Stasi, la policía política, tenía miles de confidentes en nómina o personas que para protegerse de algo se veían obligadas a meter la nariz donde fuese, incluso vigilaban a la gente que querían.

La vida de los otros nos presenta uno de estos espías que, como el policía de *Fahrenheit 451*, acabará redimiéndose. Los primeros diez minutos son espléndidos. En un montaje paralelo seguimos las explicaciones de este espía en unas sesiones de formación. Ahora lo vemos interrogando un sospechoso y después nos convertimos en un alumno del curso donde alecciona a los futuros vigilantes. Más adelante le encargan que controle a una pareja de intelectuales formado por un escritor de mucho relieve y adicto al régimen, pero esto no lo libra de la sospecha, y su amante, una actriz de teatro muy reconocida.

El espía empieza a replantearse algunos aspectos de su trabajo, de un trabajo que es inmoral de cabo a rabo y la solidez de sus convicciones se va agrietando, se va deshaciendo como un iceberg cuando entra en contacto con aguas más cálidas.

Al final, cuando llega el momento de la caída del muro, la verdad de aquellos días comienza a sacar la nariz en las páginas de la historia y cada uno tiene que asumir su pasado.

El trabajo de los actores es muy intenso. Ulrich Mühe, un actor que ha trabajado diversas veces con Haneke, da vida al espía que va descubriendo qué clase de valor tiene su trabajo (y cosas curiosas, desde *Wilde* sabemos que la naturaleza y el arte se imitan la una al otro, pues este actor acusó a su mujer de espiarlo

cuando estaban casados. La verdad nunca se ha acabado de saber, porque la mujer acusada murió antes de poder probar su inocencia o que se descubriera sin reservas su culpabilidad).

Este actor sabe transmitir la frialdad de su misión y con movimientos casi imperceptibles en su rostro nos hace llegar la inquietud que se genera en su interior cuando sus seguridades empiezan a tambalearse.

Martina Gedeck, la inolvidable protagonista de *Deliciosa Martha*, interpreta el papel de la actriz amante del escritor, un Sebastian Koch que podemos ver estos días en *El libro negro*, la irregular película del siempre sorprendente y discutido Paul Verhoeven.

La vida de los otros ha sido dirigida por Florian Henckel von Donnersmack y ha recibido el premio a la mejor película europea y el óscar a la mejor película extranjera.

No os la perdáis, puesto que es una joya, esto sí: un pelo larga.



Camino a Guantánamo



- **Dirección:** Michael Winterbottom y Mat Whitecross.
- **Producción:** Andrew Eaton y Melissa Parmenter.
- **Intérpretes:** Farhad Harun, Arfan Usman, Rizwan Ahmed, Waqar Siddiqui, Shahid Iqbal, Jason Salkey, Jacob Gaffney, Mark Holden, Duane Henry, William Meredith, Payman Bina.
Reino Unido, 2006
- **Duración:** 95'

Por poco que estemos al corriente de lo que ocurre en el mundo sabemos que en la base de Guantánamo existe una prisión con personas acusadas de actos de terrorismo o vinculadas a este terrible fenómeno. Ahora bien, estos prisioneros no ven reconocidos los derechos más elementales como las visitas de los abogados o de los familiares. Tampoco sabemos muy bien de qué se los acusa. Ahora bien, viven sometidos a torturas para que reconozcan su culpabilidad; y todo esto está permitido porque hay quien cree que la forma más eficaz de defendernos del terrorismo es recortar los derechos humanos o someter los presuntos terroristas a regímenes de vida que no deberían tolerarse bajo ningún concepto.

Camino a Guantánamo es un relato de ficción, filmado como si fuese un documental y basado en un hecho real: un grupo de jóvenes musulmanes que viven en Inglaterra van a Pakistán porque uno de ellos tiene que casarse. Tienen la desgraciada idea de ir a visitar Afganistán. Cuando están allí, los gobiernos de Bush y de Blair deciden atacar este país y acabar con los talibanes. Los chicos son detenidos y empieza el calvario. Sufren interrogatorios donde siempre oyen la misma pregunta; pregunta que ellos responden pero que no sirve para nada, porque no dicen lo que esperan oír sus verdugos. Son golpeados y castigados de formas diversas. Después, los trasladan a Guantánamo y todo vuelve a empezar. Reciben visitas de miembros de la embajada de su país, que los engañan diciendo que los quieren ayudar, pero todo es inútil. Si están allí es que deben haber hecho algo, ésta es una de las respuestas que pueden tranquilizar nuestras conciencias dormidas.

La película hace que te preguntes hasta qué nivel deben mantenerse los derechos humanos cuando el terrorismo decide atacar los fundamentos de la democracia. ¿Puede justificarse la tortura si necesitas obtener información que evite males mayores? ¿Existe un mal peor que someter a un ser humano a prácticas que lo denigran y que denigran al autor? Según cuales sean las respuestas a estas preguntas tendremos una sociedad o tendremos otra.

Esta película tiene dos directores. El más conocido es Michael Winterbottom, autor de una serie de propuestas que nunca dejan indiferente y que acostumbran a ir acompañadas de encendidas polémicas. Recordad, por ejemplo, *In this world*, *9 songs*, *Código 46*, *Wonderland*, *El perdón* o *24 hour party people*. El otro es Mat Whitecross, que ha colaborado con el primero en diversas ocasiones.

Esta película recibió el premio más importante en la Berlinale y a buen seguro que si vais a verla os dejará una sensación de incomodidad que os acompañará unos cuantos días. Y estamos de suerte con estos estorbos en los zapatos que nos recuerdan el mundo que estamos construyendo y el trabajo que todavía tenemos que hacer.

El tiempo que queda

- **Dirección:** François Ozon
- **Producción:** Olivier Delbosc y Marc Missonnier
- **Intérpretes:** Melvil Poupaud, Jeanne Moreau, Valeria Bruni-Tedeschi, Daniel Duval, Marie Rivière, Christian Sengewald, Louise-Anne Hippeau, Henri de Lorme, Walter Pagano, Ugo Soussan Trabelsi.
Francia, 2005
- **Duración:** 90'

No es la primera vez que François Ozon se enfrenta al tema de la muerte. Ya lo hizo en *Bajo la arena* donde nos presentaba una mujer que perdía a su marido, pero no encontraban al cadáver. Ahora nos muestra los últimos días de un joven homosexual, con una profesión excelente, un amante que le gusta... resumiendo: que nació con buena estrella. De repente, sabe que sufre una enfermedad terminal y sólo le quedan tres meses de vida. ¿Qué hará en este tiempo tan breve? ¿Lo dirá a la gente que quiere? ¿Los dejará participar de su agonía? ¿Se reconciliará con la familia? ¿Cómo afrontará que la enfermedad que sufre no tiene camino de retorno?



Ozon ha dirigido una película de una gran sobriedad. Liga el sentimiento con cuerda corta y nos ofrece las respuestas que el protagonista va dando a la situación que vive sin aspavientos. Hay que destacar la visita que hace a la abuela, el valor de la conversación que mantienen, sobre todo si pensamos que a los dos –quizás por esto se puede llegar a hablar como lo hacen- los une el hecho de saber que no les queda mucho tiempo de vida.

El director francés continúa filmando propuestas límite. Además del tema de la muerte, *El tiempo que queda* nos habla de la necesidad de continuar viviendo a través de la vida de los demás, de mantener el recuerdo, de dejar algo para la posteridad que hable de lo que ya no están. La forma que encuentra Ozon de manifestar esta conducta es muy original, a pesar de que alguien puede pensar que está cogida por los pelos.

El protagonista es Melvil Poupaud – a quien podemos ver, por ejemplo, en *Cuento de verano*, de Rohmer- y lo hace muy bien. También cabe destacar - además de Jeanne Moreau, extraordinaria como siempre, que da vida a la abuela- Valeria Bruni-Tedeschi, que ya protagonizó *5X2*, el relato de una crisis matrimonial que empieza por el final y avanza como los cangrejos, dirigida también por Ozon.

Al final, el director escoge el mar como último escenario consciente de su riqueza simbólica. Esta selección es intensa aunque ya lo hemos podido ver en películas que hablan también de la muerte. Recordemos *La habitación del hijo*, de Nanni Moretti, *Su hermano*, de Patrice Chéreau o *Llamando a las puertas del cielo*, de Thomas Jahn.

Esperamos la nueva obra de Ozon sobre este tema. En este nuevo caso, todavía dentro de su cerebro creativo, nos hablará de la muerte de un crío. Sólo pensarlo ya se nos hace un nudo en el estómago.

La historia del camello que llora



- **Directores:** Byambasuren Davaa y Luigi Falorni
- **Intérpretes:** Janchiv Ayurzana, Chimed Ohin, Amgaabazar Gonson, Zeveljamz Nyam, Ikhbayar Amgaabazar, Odgerel Ayusch, Enkhbulgan Ikhbayar, Uuganbaatar Ikhba
Alemania, 2004
- **Duración:** 93'

Si no sabéis porqué los camellos olfatean continuamente, como si esperasen la llegada de alguien importante, no dejéis de ver esta película de Byambasuren Davaa y Luigi Falorni.

Si no sabéis como viven los mongoles del desierto del Gobi, tenéis que ver esta deliciosa historia que os reconciliará con el género humano.

Si pensáis que un cine sin efectos especiales, sin un conjunto interpretativo de primera fila o sin mucho dinero no se puede hacer en estos tiempos que vivimos, hay que ver esta película que puede ser nominada a los óscars en el apartado del mejor filme de habla no inglesa.

Si queréis emocionaros, pero sin mojar el pañuelo, pasar un rato presidido por la ternura más intensa, hay que ver *La historia del camello que llora*.

En esta película se nos muestra el día a día de una familia de mongoles que viven en una zona desértica y muy inhóspita. Las casas son tiendas sometidas a la fuerza del viento, al frío. Viven apartados de un núcleo de población importante y su sistema de subsistencia es, sobre todo, la cría de ganado. Especialmente de camellos.

El pequeño drama empieza cuando una camella, que tarda dos días en parir, tiene a su cría y no la quiere. Cada vez que la cría se le acerca, siguiendo el grito antiquísimo de la especie, para mamar, la camella la rechaza de forma evidente. Y la familia tiene que hacer lo imposible para impedir que el pequeño camello muera de inanición y de falta de afecto.

Hacen lo indecible, hasta que tienen que llegar a preparar el gran ritual. La música tiene un papel fundamental.

La película puede interpretarse como una metáfora del valor de la acogida, de la necesidad de ser acariaciados en un mundo no demasiado generoso en esta clase de manifestaciones. Una metáfora poderosa sobre la maternidad, sobre la belleza del amor más intenso de esta tierra.

Al final, planea la sombra que tiende a hacerlo todo uniforme. El niño pequeño consigue que le compren un televisor. La cultura poderosa de la imagen llega a aquel lugar donde vive una familia feliz. Confiamos que todo sea con buen fin y puedan incorporar la riqueza del mundo de las luces y de las sombras a la que les da sentarse todos juntos y escuchar – pese al comentario del niño - una antigua historia que se pierde en los orígenes del tiempo.



Diarios de motocicleta



- **Director:** Walter Salles.
- **Guión:** José Rivera; basado en el libro *Notas de viaje* de Ernesto Che Guevara y en el libro *Con el Che por Sudamérica* de Alberto Granado
- **Intérpretes:** Gael García Bernal, Rodrigo de la Serna, Mía Maestro, Mercedes Morán, Susana Lanteri, Jean-Pierre Noher, Lucas Oro, Marina Glezer, Sofia Bertolotto, Facundo Espinoza.
Argentina, Brasil, Chile, Perú i EEUU 2004
- **Duración:** 126'

En el transcurso de una vida existen hechos y acontecimientos. Un hecho es lo que ocurre sin que deje rastro. Con mucha frecuencia, los hechos son rutinas necesarias para disminuir la presión de la vida. No tienen historia, no existe relato, ni están enmarcados en ningún proyecto generador de sentido.

Un acontecimiento es una iluminación, una epifanía. Se inscribe en el tiempo, nos marca y nos hace ver todo lo que somos y todo lo que hemos vivido de una manera nueva.

Lo que explica *Diarios de motocicleta* es un acontecimiento en la vida de Ernesto Guevara –el conocido *Che*- y su amigo Alberto Granado.

Como Ulises salen de Itaca para conocer la aventura. Como ocurre en los relatos de iniciación, los dos protagonistas abandonan la seguridad del hogar, aquel íntimo espacio de la familia, la ternura del primer beso de amor seguido de una eterna promesa para adentrarse en el mundo. En este caso, el mundo es buena parte de América del Sur. Y, está claro, viven la vida, el sufrimiento, la muerte, las injusticias, la ternura de una amistad que se va engrandeciendo a medida que la distancia del viaje se va alargando. Y como Ulises el punto de llegada tendrá sentido por el aprendizaje hecho durante el trayecto.

Ernesto Guevara conoce el mundo, y este conocimiento, como ocurre cuando el conocimiento es profundo, lo sacude y lo hace cambiar. La semilla de su lucha revolucionaria dirigida a cambiar las reglas que regulan el juego del mundo comenzará a germinar en aquellos días de juventud estrenada.

Al lado del relato histórico existe el símbolo, porque todo héroe necesita de los símbolos para hacerse más intenso todavía. En este caso, el símbolo es el río que separa las dos comunidades: la de los enfermos y la de los sanos. Guevara las unirá nadando de una a otra orilla, exponiendo su vida al frío del agua. Su parlamento en la fiesta que le dedican es un avance de lo que será su trayectoria posterior.

Walter Salles, el director de *Estación central de Brasil* y productor de *Ciudad de Dios* i *Madame Sata*, nos ofrece este viaje exterior que mira hacia dentro y transforma a quien tiene la osadía de mirarse.

Gael García Bernal y Rodrigo de la Serna están espléndidos.

Y tened un momento para recordar a Janet Leigh, que ha pasado a la historia del séptimo arte gracias al personaje de Marion Crane y a su escena en la ducha del gran Hitchcock, y a Christopher Reeve, el inolvidable Superman, que vuela para siempre más sin capa en el mundo de nuestros sueños.

Mar adentro



- **Director:** Alejandro Amenábar
- **Guión:** Alejandro Amenábar y Mateo Gil.
- **Intérpretes:** Javier Bardem, Belén Rueda, Lola Dueñas, Mabel Rivera, Celso Bugallo, Clara Segura, Joan Dalmau, Alberto Jiménez, Tamar Novas, Francesc Garrido.
España, 2004
- **Duración:** 110'

El debate sobre el derecho a morir dignamente es de gran actualidad. Por consiguiente, tanto da si la intención de Alejandro Amenábar era ilustrar una parte de la vida del tetrapléjico Ramón Sampedro y no tanto colaborar a dar argumentos para el debate: la película formará parte del diálogo, porque irá a verla mucha gente gracias a la popularidad del séptimo arte, a las características del caso y al éxito de las anteriores películas de este director.

El elemento más destacado de esta obra es que nos presenta el mundo interior del personaje central –pasa más de puntillas por todo el deterioro físico que conlleva una enfermedad de esta clase- y pone el dedo y el corazón en la forma diferente que viven unas cuantas personas su relación con Ramón. Desde su padre hasta su hermano, pasando por la espléndida cuñada, el sobrino –muy bien dibujado-, las amigas que tiene- un pequeño harén, como reconoce con celos la cuñada-, la asociación que lo ayuda en el juicio y el contrapunto que da la abogada, sometida también a los arañazos inclementes de una enfermedad degenerativa.



Ramón aparece como un hombre que sabe muy bien qué quiere – muy sencillo de expresar: quiere morir y como no puede suicidarse sólo desea que alguien lo ayude- pero que tiene sus manías, aquellos puntos que nos lo presentan más como un ser humano que como un héroe sin resquicios.

Lloras y puedes llegar a llorar mucho, pero ríes y ríes mucho, porque buena parte de la película está repleta de frases ingeniosas, de comentarios que rebajan la tensión y ya sabemos que ésta es una de las funciones del humor.

Tan sólo me han sobrado las escenas –basadas en un personaje real- donde interviene un cura, también tetraplégico, que nos recuerda demasiado una caricatura y que despachamos con urgencia por su tono ridiculizado. Lástima, porque la voz de la iglesia se hace sentir en este tema y conviene afilar los argumentos de los que no lo vemos como ella y no caer en el riesgo de quedarnos satisfechos descalificándolos con presentaciones superficiales de sus opiniones.

El trabajo de los actores y actrices es extraordinario, pero Bardem continúa siendo el más grande – ya ha recibido su primer galardón en la *Mostra* de Venecia. Él solo justifica la visión de esta película muy recomendable y que, guste o no, estará presente durante mucho tiempo en las páginas de la actualidad porque toca un tema central de una de las cuestiones más complejas que nuestra sociedad tiene encima de su complicado regazo.

Los lunes al sol



- **Director:** Fernando León de Aranda
- **Guión:** Fernando León de Aranda e Ignacio del Moral
- **Intérpretes:** Javier Bardem, Luis Tosar, José Ángel Egido, Nieve de Medina, Enrique Villén, Celso Bugallo, Joaquín Climent, Aida Folch, Serge Riaboukine, Laura Domínguez, Pepo Oliva, Fernando Tejero. España, 2002
- **Duración:** 113'

La película *Los lunes al sol*, es una bonita - y al mismo tiempo dura - historia de marginación y de soledades humanas. El mismo título sugiere el nudo de la película: las vivencias y los sentimientos de un grupo de parados a causa del cierre de la fábrica donde trabajaban, y para los que los días son indistintamente laborables o festivos.

Estos hombres sin trabajo deben amoldarse a vivir en la marginación más cruel y absoluta. Su edad, más de cuarenta años, tampoco les facilita encontrar ocupación en una sociedad que sólo abre las puertas a los más jóvenes.

En palabras de su director y guionista, Fernando León de Aranao: «*Una ciudad al norte, costera, que hace ya tiempo dio la espalda al campo y se rodeó de industrias que la hicieron crecer desproporcionada, a empujones, que la alimentaron de inmigración y trabajadores y dibujaron para ella un horizonte de chimeneas, de aristas y esperanzas, de futuros desarraigos. Un grupo de hombres que cada día recorren sus calles en cuesta, buscándole a la vida las salidas de emergencia. Miedo de larga duración, funambulistas de fin de mes... sin red y sin público, sin aplausos al final, que caminan a diario por la cuerda floja del trabajo precario... mientras hablan de sus cosas y se ríen, de todo y de nada en concreto, esperanzados, tranquilos, la mañana de un lunes al sol*».